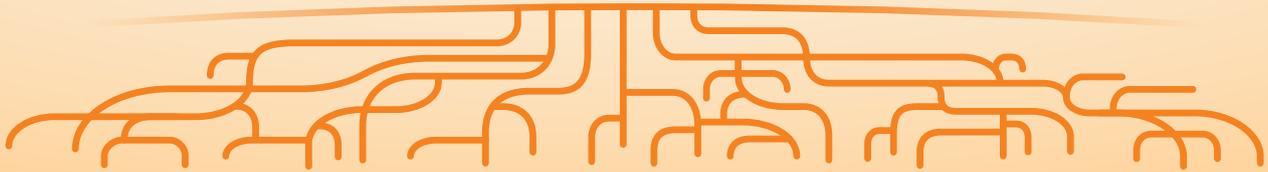


#CohesionAlliance

POR UNA POLÍTICA DE COHESIÓN FUERTE DE LA UE



Llamamiento conjunto

Una política de cohesión renovada para el período posterior a 2027 que no deje a nadie atrás

Nosotros, los representantes electos de las regiones y ciudades de toda la Unión europea (UE), hacemos un llamamiento a las instituciones europeas y a los gobiernos nacionales para que elaboren una agenda europea que dé prioridad absoluta al fortalecimiento de la cohesión económica, social y territorial.

Compartimos objetivos comunes: garantizar una prosperidad sostenible y el bienestar de todas las personas en una sociedad cada vez más digitalizada; lograr la neutralidad climática y preservar la biodiversidad, así como abordar las consecuencias del desafío demográfico. Esta agenda transformadora requiere liderazgo político e integrar a todos los niveles de gobierno. El Pacto Verde y la Agenda Digital deben seguir marcando el rumbo de la UE. Sin embargo, deben concebirse y aplicarse de un modo que tenga más en cuenta las circunstancias locales, ya que los entes locales y regionales están en primera línea de esta batalla diaria y son responsables de casi la mitad de las inversiones públicas realizadas en los Estados miembros. El papel que desempeñan es esencial para el éxito de la doble transición ecológica y digital.

La política de cohesión es el pegamento que mantiene a Europa unida y tiene la capacidad de movilizar e involucrar a todas las personas en la consecución de una mejor calidad de vida, sin dejar a nadie atrás, dondequiera que vivan y con independencia de dónde hayan nacido. Estamos convencidos de su valor añadido indispensable, en particular de su capacidad para mitigar los riesgos de una creciente brecha territorial y social entre los Estados miembros de la UE y dentro de ellos.

Pedimos, por lo tanto, que la política de cohesión siga siendo un pilar fundamental del modelo de desarrollo europeo y la principal política de inversión descentralizada a largo plazo en el próximo marco financiero plurianual posterior a 2027. Al mismo tiempo, la política de cohesión debe conservar un margen de flexibilidad suficiente para hacer frente a acontecimientos imprevistos.

Para responder adecuadamente a los retos actuales y futuros, abogamos por una política de cohesión renovada para el período posterior a 2027, que se base en los siguientes principios:

- 1) Una política a disposición de todas las regiones, ciudades y municipios. Todos los «territorios» son importantes, tanto si están situados en países más ricos como en países más pobres.** Se trata de una condición indispensable para garantizar el buen funcionamiento del mercado único. Es esencial que la UE permanezca unida y refuerce su liderazgo y competitividad a escala mundial. La política de cohesión debe ser la principal política de la UE centrada en apoyar la inversión pública eficiente a nivel local y regional. .
- 2) Una política que contribuya a afianzar la cohesión económica, social y territorial en el marco de la nueva política industrial del Pacto Verde y de la consecución de la autonomía estratégica de la UE.** Ahora más que nunca, la UE debe hacer frente al desarrollo estancado en las que han caído muchas zonas en todos los rincones de Europa. Una política de cohesión renovada debe concebirse como un poderoso instrumento destinado a liberar el potencial económico de cada una de las regiones de la UE y a fomentar políticas locales innovadoras en el sentido más amplio del término.

- 3) **Una política impulsada por el objetivo general de una «transición justa»: el camino transformador hacia la neutralidad climática afectará a cada territorio, independientemente de sus características. Si no se gestiona adecuadamente, puede dar lugar a nuevas disparidades y a consecuencias sociales desiguales.** Todas las regiones cuentan con activos, potencial y capacidad administrativa diferentes para hacer frente a esta transformación. Algunas son más vulnerables que otras. Será necesario prestar especial atención a aquellas regiones que dependen en gran medida de las industrias de gran consumo de energía, sin pasar por alto que todas las industrias dejan una huella ambiental. Abogamos por una futura política de cohesión renovada, que apoye soluciones hechas a medida, basadas en el principio de «transición justa» y a la que puedan acceder todas las regiones en toda la UE.
- 4) **Una política que proponga soluciones adaptadas al nivel local: la diversidad de territorios de la UE es un activo.** Desde las zonas escasamente pobladas hasta aquellas que están situadas en el centro, pasando por las regiones con desventajas graves, permanentes o naturales, las ciudades, las áreas metropolitanas y las zonas rurales, y las regiones periféricas, insulares, costeras, transfronterizas, montañosas y ultraperiféricas, todas se enfrentan a los retos que plantean la doble transición ecológica y digital y el cambio demográfico. No existe ninguna solución que pueda aplicarse de manera general. Una política de cohesión bien concebida debe ser lo suficientemente flexible para permitir que el nivel local elabore estrategias adaptadas a su propio contexto y alcance al mismo tiempo los objetivos políticos generales de la UE, dentro de un marco estable y previsible. Instrumentos como el “desarrollo local participativo” y las “inversiones territoriales integradas” (ITIs) son indispensables para la promoción de estrategias de desarrollo local.
- 5) **Una política basada en una serie de principios fundamentales: gestión compartida, asociación reforzada con todos los sectores de la sociedad, gobernanza multinivel basada en un verdadero diálogo entre las autoridades locales, regionales, nacionales y europeas.** Pedimos que se adopten medidas para superar la actual fragmentación de los fondos de la política de cohesión y concebir un marco común más sólido, basado en sinergias y complementariedades entre los fondos en régimen de gestión compartida.
- 6) **Una política basada en una nueva cultura de confianza mutua entre los distintos niveles de gobierno.** Este enfoque renovado contribuiría a una imagen más positiva de la UE. La Comisión Europea debería poner en marcha una amplia consulta y una evaluación de las medidas de simplificación emprendidas desde la década de los noventa, incluida una comparación con otros programas de la UE. La política de cohesión debe valorarse en términos de su impacto real en la vida de los europeos, en lugar del ritmo de desembolso de los fondos.
- 7) **Una política que refuerce la cooperación territorial y apoye la innovación territorial y la democracia.** La política de cohesión se ha mostrado extremadamente útil a la hora de apoyar la cooperación transfronteriza, interregional y transnacional, y las estrategias macrorregionales destinadas a mejorar de manera tangible la vida cotidiana de las personas. Las asociaciones para la innovación regional y las estrategias de especialización inteligente ofrecen oportunidades para fomentar una transformación socioeconómica e inclusiva a escala local.
- 8) **«No perjudicar a la cohesión»: todas las políticas de la UE deben apoyar la consolidación de la cohesión económica, social y territorial.** Las instituciones europeas deben velar por que todos los programas y políticas — desde su concepción hasta su despliegue— sean coherentes y tengan en cuenta los posibles impactos territoriales, reduciendo al mismo tiempo la carga administrativa.

Pedimos al público en general, los sindicatos, las empresas, las ONG y las organizaciones de la sociedad civil que se sumen a nuestro esfuerzo por garantizar una Europa justa que no deje a nadie atrás.

Suscriba este llamamiento!

